**Lee con atención y responde las preguntas que se presentan a continuación:**

**El mito mapuche de la creación**

Miles de lunas antes que llegaran los colonizadores, Chau Padre gobernaba el cielo y la tierra junto a Kushe Madre. De día, Chau Padre iluminaba y vigilaba sus creaciones, el cielo, las estrellas, nubes, ríos, bosques y la tierra donde podían vivir todas las criaturas, entre ellas, los mapuches. De noche, Kuche madre cobijaba el sueño de todas las criaturas vivientes.

Con el tiempo, algunos de sus hijos comenzaron a manifestar un impulso de rebelión azuzando a sus hermanos a negar y desconocer la influencia y el poder de Chau Padre en el mundo. Dicen los abuelos de nuestros abuelos que Chau sufría profundamente por la ingratitud y agravios de sus hijos al mismo tiempo que paulatinamente crecía su rabia contra los ingratos. Kushe Madre intentaba calmarlo pidiéndole que no diera importancia y los perdonara.

Entonces Chau Padre, iracundo explotó como los volcanes, con todas sus fuerzas tomó a sus hijos y los arrojó desde lo alto sobre las montañas rocosas. La cordillera tembló brutalmente con los impactos de los cuerpos gigantescos los cuales se hundieron en la piedra formando dos inmensos agujeros.

Kushe Madre, desesperada queriendo mirar, abrió una ventana en el cielo que hoy conocemos con el nombre Kuyén o Madre Luna, la cual desde entonces vigila el sueño de los hombres. Kushe se precipitó llorando entre las nubes dejando caer enormes lágrimas sobre las montañas que inundaron rápidamente las profundas cavernas dejadas por el impacto de los jóvenes, formando dos lagos vecinos, el Lacar y el Lolog, brillantes como la misma cara de Kushe y hondos como su pena.

Dicen nuestros abuelos que cuando el gran Chau volvió a la calma, abrió una gran ventana redonda en el cielo para mirar lo ocurrido, esa ventana sería conocida como Antú, el Padre Sol, y su misión desde entonces es prodigar abrigo a todas las criaturas y alentar la vida todos los días.

Miles de lunas después Chau Padre y Kushe Madre volvieron a crear la vida en la tierra. Esta vez el hijo creado se sentía terriblemente solo, triste miró al cielo y dijo: “¿Padre, por qué he de estar solo?”. “En realidad necesita una compañera”, dijo Ngnechén, el espíritu progenitor.

Pronto le enviaron desde lo alto una mujer de cuerpo suave y grácil, la que cayó sin hacerse daño cerca del primer hombre. Ella estaba desnuda y sintió mucho frío, por lo que para evitar morir helada, echó a caminar. Y sucedió que a cada paso suyo crecía la hierba, y cuando cantó, de su boca brotaron mariposas e insectos a raudales, y pronto llegó al hijo creado Lituche, el armónico sonido de la fauna.

Cuando estuvieron uno frente al otro, dijo ella: -Qué hermoso eres, ¿cómo he de llamarte? -Yo soy Lituche, el hombre del comienzo - replicó él. -Yo soy Domo, la mujer, estaremos juntos y haremos florecer la vida amándonos - dijo ella. -Así debe ser, juntos llenaremos el vacío de la tierra - dijo Lituche. Mientras la primera mujer y el primer hombre construían su hogar-ruka, el cielo se llenó de nuevos cherruves (espíritus). Estos traviesos cherruves eran torbellinos muy temidos por la tribu. Lituche pronto aprendió que los frutos del pewén eran su mejor alimento y con ellos hizo panes y esperó tranquilo el invierno.

Domo cortó la lana de una oveja, luego con las dos manos, frotando y moviéndolas una contra otra hizo un hilo grueso. Después en cuatro palos grandes enrolló la hebra y comenzó a cruzarlas. Desde entonces hacen así sus tejidos en colores naturales, teñidos con raíces. Cuando los hijos de Domo y Lituche se multiplicaron, ocuparon el territorio de mar a cordillera.

Mucho tiempo después, tuvo lugar un gran cataclismo, las aguas del mar comenzaron a subir guiadas por la serpiente gigante Kai-Kai Filu. Al darse cuenta de que sus criaturas corrían grave riesgo, Chau Padre buscó una arcilla especial y modeló una serpiente benefactora Tren-Tren, con la misión de proteger a los hombres, ella elevó la cordillera más y más. Cuando las aguas se calmaron, comenzaron a bajar los sobrevivientes de los cerros. Desde entonces a estos hombres se les conoce como “Hombres de la tierra” o Mapuches.

Siempre temerosos de nuevos desastres, los mapuches respetan la voluntad de Ngnechén y tratan de no disgustarlo. Trabajan la tierra y realizan hermosa artesanía con cortezas de árboles y con raíces tiñen lana. Con fibras vegetales tejen canastos y con lana, mantas y vestidos. Aún hoy en el cielo Kuyén y Antú se turnan para mirarlos y acompañarlos. Por eso la esperanza de un tiempo mejor nunca muere en el espíritu de los mapuches, los hombres de la tierra.

Al cabo, el padre quiso bajar y ver con sus propios ojos los frutos de su obra. Chau padre apareció un día entre los mapuches como si fuera uno más, cubierto por un cuero y con la cabeza desnuda. Les enseñó a cumplir los trabajos y a respetar los ciclos del tiempo asociado al arte de la siembra y la cosecha, la elección de las semillas y la conservación de los alimentos.

Les hizo un gran regalo: el fuego. Así fue como ganó otro nombre: Küme Huenu, que quiere decir “lo bueno del cielo”, como lo llamaron los hombres. Chau Padre volvió a su casa y pasó otro tiempo muy largo, tan largo que la gente se fue olvidando de muchas enseñanzas que había recibido, dejó de ser buena y empezó a pelearse entre sí; los propios descendientes de sus hijos hablaban de sus antepasados sin ningún respeto. Y mientras, se quejaban de todo e insultaban mirando al cielo. Los hombres se robaban y se asesinaban entre ellos.

Cada vez que se asomaba a contemplar el estado de su creación, el gran Chau se daba vuelta enseguida y apretaba los labios con amargura.

La humanidad desafió nuevamente el orden celestial de Chau Padre, el cual propició la acción destructora de la serpiente Kai-Kai Filu la cual agitando violentamente su cola producía gigantes olas de espuma blanca, aterrando y ahogando a la comunidad por su mala conducta. La serpiente benefactora Tren-Tren vivía en la montaña de la salvación la cual lanzó su silbido de alerta, que se coló por todas las quebradas como si fuera un viento, convocando a todos los mapuches.

El pueblo huyó aterrado hacia las alturas de los cerros acosados por la furia de las olas agitadas por los terribles movimientos de la cola de la serpiente Kai-Kai Filu que poco a poco atrapaba a las personas ahogándolas. Por

su parte el gran Chau enviaba rayos de fuego que terminaban por aniquilar a los que lograban sobrevivir a la gigantesca inundación.

Todos murieron, menos un niño y una niña que sobrevivieron en el abismo profundo de una grieta. Únicos seres humanos de la tierra crecieron sin padre ni madre, desabrigados de palabras y amamantados por un zorra y una puma, comiendo los yokones que crecían en las alturas. De ese niño y esa niña descienden todos los mapuches, resucitados.

1. **A partir de lo leído responde a las preguntas:**

1. ¿Cómo fueron con Chau sus primeros hijos?

A. Agradecidos

B. Cariñosos

C. Desagradecidos

D. Orgullosos

2. ¿Cómo se formó el lago Lacar y el Lolog?

A. Por la furia de Chau

B. Por las lagrimas de Kushe

C. Al abrir Kushe una ventana del cielo

D. Por la explosión de un volcán

3. ¿Qué le asignó Chau a Antú?

A. Abrigar y animar la vida de las criaturas, todos los días

B. Ayudar a que crezcan las plantas de la tierra

C. Conservar el equilibrio en la naturaleza

D. Entregar amor a los habitantes de la tierra.

4. ¿Cómo lograron sobrevivir en la tierra Lituche y Domo?

A. Con la ayuda otorgada por los cherruves

B. Kushe les enseña como deben sobrevivir en la tierra.

C. A través del canto de Domo.

D. Utilizando los recursos entregados por la naturaleza

5. ¿Por qué Chau crea a Tren Tren?

A. Para que proteger a los hombres

B. Para que ayudaran a subir el agua del mar

C. Para que formara un gran cataclismo.

D. Para que creara a los mapuches.

6. Cuando Chau baja a la tierra, uno de los regalos más importantes entregados a los mapuches fue.

A. Kuyén

B. El Kume huenu

C. Ngnechén

D. Kai-Kai Filu

7. ¿Por qué Chau decide por segunda vez destruir su creación? Explica.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

8. ¿Qué fenómeno intenta explicar el texto?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_